

REFLEXIONES FINALES

El teatro, como hemos visto, sigue siendo un terreno apasionante. De renombración del sueño, el diálogo entre tres, la reforma de una realidad intelectualizada, la lucha del genio, cuenta con sus evoluciones y lealtades tan viejas como la mitología del hombre. Cada día sabemos más, aunque nos sentimos menos seguros, de esa extraña ontología que es la realidad dramática. Sabemos que la realidad dramática nuda queda privada de un todo, con una significación inalterable. Por el contrario se trata de una realidad móvil susceptible a complejizarse fuera de sí misma. La realidad dramática es destino para cada escritor; lo es asimismo para cada director, cada actor, para cada crítico. La verdad esencial de la idea dramática, en conciencia es su desvincularse a través de transformarse en esta disposición a transformarse en el complejo juego de las reinvocaciones. Debe ser capaz de renombrarse o despersonalizarse, convertirse en símbolo o reducirse a una simple imagen dentro del mundo emocional.

Una hermosa mujer que hace frío a nosotros en sus ojos vedados, en sus labios negros, puede provocarnos la desazón ligera de estarse encuadrando del revestido vivo de un sol maníaco; pero adentro, vero adentro, puede darte perturbaciones orgánicas ligadas al miedo de la muerte con sus ojos vacíos. De las dos aprehensiones, la más dramática será siempre la segunda, aquella en que te haces culpable de nosotros, restándole nuestra propia simbolización a una realidad intrascendente. Si seguimos, nos veremos atrapados en las sombras de un negativo. Nuestra memoria imagina de la muerte a una realidad natural. Si continuáramos pensando en la mujer, después de habernos desligado de su presencia numínica, podríamos reconstruirla

como un símbolo neumático de la negatividad del ser doto en la tuya ocurrencia; mas si nos pareciese demasiado arriesgada la aventura siempre tendríamos la reculada de reducirla a una simple imagen: - ados, la efigie del negro mirar-murmurariamme, al sentirla cada vez mas lejos. Todavía, al llegar la noche con sus torturas oníricas, ~~negativas~~, tendríamos contemplada como una de las esculpturas de leños que al agotármase a nuestro frío suspirado, se grieta el velo mostrando una cara roide, mas la lejana. De las ~~tres~~ últimas aprehensiones las tres tendrían sustancia dramática, una en la conciencia metafísica, otra en la alteración metafísica, otra en el dibujo sobrenatural del absurdo de lo absurdo. lo cual demuestra que el teatro no descansa en esa realidad irreal que persigue la lógica, sino mas bien en esa desrealización de lo real, propio del proceso metafísico, vértigo que provocan mas la ~~l~~ tristefiguración.

hoy Esta no tiene, mas, ados, si la técnica de la evocación, esa estructura-horno dramático sometida a dos experiencias tan opuestas como resaltan ^{como resaltan} ser y estar, no debe aspirar a desestructurarse en una forma heredada al riesgo asumido, mas la idea dramática y entrar ella en el fuego subvenciente de las invenciones. Tal vez nuestro empeño en conservar las situaciones dramáticas dentro de su lógica temporal, novedad del ritual obligado de la danza, nuda originaria de todo arte de representación. Tal vez la columna trunca que sostiene los canones de la representación dramática

Esto nos hace pensar ademá, si la lógica de la composición dramática, todo ese estudiushismo sometido a los criterios tan razonables como hoy resultan ser el tiempo y el espacio, no debe acarriar a una desarticularación necesaria a la que ha logrado la idea dramática propia a la lógica y a la realidad natural. El teatro sigue debatiéndose, entre las reminiscencias ~~de~~ de sus usos de un ritual dramático

en cuanto a sus formas, entre las reminiscencias logrados de un ritual dramático originado en la danza. De ahí, nos vemos nosotros encarnos en conservar las situaciones dramáticas dentro de su peculiar lógica temporal y de inserción dramática dentro de una ritmica.

~~su ritual instalación del personaje dramático~~
~~y de inserción dramática~~

~~su memoria del hábito de un personaje~~
su recubrir distinción del ejercicio dramático
y de inserción dramática dominada, no de la sugerencia de una ritmica

sugerición temporal de una ritmica creada, para otro género de conducta simbólica. otra de las manifestaciones del ritual dramático reminisciente es el espíritu oratorio impuesto, no al novedoso costumbrismo.

de ideas vulgares que, revestida en novedad tienen en que el teatro ha hecho notable avance en cuanto a su forma y riguros en cuanto a sus contenidos dramáticos. no hay tal cosa. La base más del teatro moderno es la reforma de la idea dramática, la comuniación de su sustancia metica a la estructura dramática a la estructura teatralizada expresada en vivir como una novicia encerrada en el clausurado convencional.

No sue ocurrirnos que algunas veces se ha ido dram

lo que ocurre, y no en la frecuencia necesaria para convertirse en un canon, es que la idea dramática de comunicar su ánimo revolucionario a una extensiva audiencia-técnica habría quedado en vano, como una novela, encerrada en el claustro de sus convenciones.

El complejo metáfisico irremediable que se move dentro de toda idea dramática, ha logrado otra vidriera impresionante en el orden de la pisonomía, mitad de la realidad. La metáfisica es siempre unitaria y tiende a lo general, es decir, a la universalidad. Esto ha llevado al lugar de la acción, la circunstancia y vivienda, ~~a la conciencia histórica~~, la visión pótica de la naturaleza de su función convencional, recordando la creación de un teatro menor de cristal, es decir, menor ~~enjambre~~ ~~dentro~~, recordando de como se conjugan los objetivos dentro de ^{su} particular relación terrena, pero más separados en esa ancha originalidad que permite la reproducción alegría de la realidad. ~~dramática~~. Esto le ha permitido a los teatros pisonómicos un mas sugerente fogueo, tanto en el rincón chato de la existencia como en la linea de conciencia de las esencias, posición ascendiente de las esencias de anecdota, que forman una enresa a amoldarse de este entintado universo. Salidas tan insistentes en el larguero dramático. Salidas de la esencia, la circunstancia legítima en el larguero vicario de los mejorios hilados artificiales de los mejores cultoranos.

la extensión como en la relación ascendente de los escenarios.

ahora, una sola, sobre todo sobre nuestro teatro. lo que el mismo daña la sensación que el teatro moderno es teatro íntimamente disociado bajo la influencia del teatro moderno norteamericano, se va desvaneciendo con el transcurso del tiempo critico. Algunas

ahora, una sola, sobre todo sobre nuestro teatro. lo que el mismo daña la sensación que el teatro moderno que la idea dramática moderno es teatro íntimamente disociado bajo la influencia del teatro moderno norteamericano, se va desvaneciendo con el transcurso del tiempo critico. Algunas

que el teatro moderno - teatro en su concepción como en su realización - seguirá el diseño del teatro norteamericano - cada día se hace más, parece que en la influencia del teatro norteamericano en nuestro teatro se va centrándose más en el escenario que en el montaje en la realización que en la idea dramática, propiamente dicha. lo que es verdaderamente hermoso es el escenario del teatro norteamericano es su concepción escénica integral, la tensión de su movimiento, la ausencia de los móviles, la coordinación luminosa, el contraste de colores en escena integral, la ausencia de los móviles, la tensión de su movimiento, la tipificación

escénica integral, la ausencia de los móviles, la tipificación escénica, no una tipificación cada vez mayor lograda, la tensión de su movimiento, la coordinación luminosa la ritmica total, la tensión de su movimiento,

la ritmica total, la tensión de su movimiento, la coordinación luminosa en la ambientación, el contraste de colores integral, no la escenografía que es una armonía estética entre la escenografía, el vestuario y los dos únicos escenarios. de igual modo que aparece crea,

tanto el artístico nacer a la innovación humana que amarillo crece el teatro de los otros, de protagonizadores, como el afán tecnológico, hemos logrado conservarla con la variedad de natus temperamentales de nuestra acción y el cuerpo en la acción y el cuerpo expresivo, aún en un pequeño espacio, del otro, muertriqueno. Cuando toda esta gama de la realización escénica se mantiene en su ~~ta~~ justa proporción y no interviene con la comunicación de la idea dramática, nuestro teatro adquiere una categoría enviable. Por el contrario, cuando invierte esa falsa matemática del ~~teatro~~ demacrado del ~~teatro~~ director, se introduce en nuestro teatro lo mismo que en el teatro norteamericano, ese vago aburde de la centralidad que todo lo deja en la memoria. Debemos hacer uso de la crítica, que los mejores norteamericanos han hecho de su teatro, para evitar de estos errores.

Natural sea, asimismo, que nuestros natos dramáticos buscan en la Salón Europeo, en el teatro clasicismo dramático español, en los modelos contemporáneos de García Lorca, Valle Inclán y otros, en algunas excelentes ~~manifestaciones~~^{de} del teatro latinoamericano, esa solución de continuidad estética que representa el legado sobrenatural de una tradición. Algun día un estudio con sensibilidad hará el estudio de estas excepcionales realizaciones de la finura sacerdotal de los galilleros.

de estos libertadores, y entonces, podría ver verse, con cierta finura y sacerdotialidad e ironizada lealtad se ha trabajado al trastorno y entorno, podría apreciarse con cierta finura e ironista lealtad se ha trabajado al teatro muertriqueno.